

ANTE LA OFENSIVA FASCISTA

LA AMENAZA DE UNA NUEVA GUERRA

Servicio exclusivo para EL DEFENSOR DE GRANADA

Tal vez no ha efectuado nunca la humanidad un espectáculo más desconsolador ni más paradójico que en estos momentos. Catorce años después del armisticio que puso fin a la espantosa matanza de 1914-18, vemos aún en Europa a Gobiernos que se sostienen por la excitación que fomentan, predicando la guerra de revancha o de conquista con un éxito que rebasa sus propias esperanzas. La consecuencia de tales amenazas, mantenidas como una coacción continua, es que los hombres y los pueblos más pacíficos se ven obligados a admitir en sus previsiones, contra la íntima rebeldía de su inteligencia y de su corazón, la posibilidad de una nueva guerra.

Al recuerdo de las atrocidades de la gran guerra, que debería bastar por sí solo para deterrar para siempre la mera idea de poder presenciar las nuevamente, vienen a añadirse sin embargo consideraciones aún más decisivas. Con los progresos de la aviación y de la ciencia química y microbiana, una nueva guerra multiplicaría hasta el infinito los horrores y las devastaciones que hemos padecido. Los sabios de máxima autoridad proclaman que hoy sería imposible proteger eficazmente, no ya a los ejércitos, sino a la población entera de las naciones beligerantes. ¿Cómo no lamentar que la ciencia, ese maravilloso instrumento de progreso, de verdad y de emancipación humana, sea así capaz de fomentar el mal tanto como el bien, y pueda envilecerse hasta provocar, con el enriquecimiento de millones de vidas, el retorno a la peor barbarie?

Las perspectivas de victoria o derrota, que hasta época reciente influían en las posibilidades de guerra dándole siquiera algún sentido, ya no tienen razón de ser ante el orden de magnitud del cataclismo. Ya no se trataría de vencedores o vencidos, sino de un inmenso suicidio colectivo. En la aviación, pongamos por ejemplo, los progresos son tan rápidos y los modelos quedan rezagados tan deprisa que se ha llegado a admitir la necesidad de renovar el material en una tercera parte todos los años; y aun sin tener con esto la seguridad de mantenerse constantemente al nivel deseado. ¿Y qué diremos de la dificultad con que se tropieza para prever contra los estragos de la guerra química y microbiana, si se repara en que un sabio puede descubrir en cualquier momento un medio imprevisto de aniquilar ejércitos y ciudades? Así, a la multiplicación indefinida de los medios de destrucción, se añade la imposibilidad de garantizar medios de defensa eficaz. De suerte que la loca carrera de los armamentos es al mismo tiempo cada vez más ruinosa y cada vez más vana.

Resulta claramente de estas consideraciones que la única esperanza de salvación estriba en una enérgica campaña mundial contra la guerra, contra la guerra para la organización y el mantenimiento de la paz. O bien impedimos por todos los medios que estalle una nueva guerra, o bien debemos resignarnos a que pezan todos los valores de nuestra civilización en un cataclismo sin precedentes. Porque hay que renunciar a la ilusión de que sería hoy posible, como antes, garantizar en cualquier país un mínimo de seguridad con armamentos defensivos. Es preciso que las ideas-fuerzas de paz y de desarme, incluso de desarme incondicional, sean propagadas en el mundo por las mentalidades más eminentes, por los hombres más calificados y capaces.

Mientras haya pueblos, o sectores importantes en cualquier pueblo, que manifiesten sentimientos bellicosos y creen en la eficacia de los armamentos como instrumento y sostén de su política, será muy difícil que Gobierno o Parlamento alguno se anticipe dando el ejemplo del desarme unilateral, porque sería contraer graves responsabilidades, y sólo serviría para dar mayores alientos a los belicistas. En la carrera insensata de los armamentos y descubrimientos, cada uno espera aventajar a los demás; y con todo el escepticismo que nos inspire el valor teórico de los medios de defensa, bastaría con que ofrecieran un diez por ciento de eficacia para que fuera imprescindible recurrir a su protección contra quienes ponen en la guerra sus esperanzas. El anhelo de mantener la seguridad, por incompleta que ésta sea y aunque se deba a las armas, no impide naturalmente reconocer que sólo en la paz organizada puede haber seguridad verdadera y completa.

La salvación de Europa, que es también la salvación del resto del mundo, sólo podrá hallarse en una cruzada ardiente e incansable contra la guerra, y en la sustitución efectiva de los procedimientos de arbitraje a la violencia, franca o disfrazada. Es preciso demostrar la necesidad de paz para el común bienestar y recordar los horrores de la guerra a todos, pero de modo especial a los jóvenes y a los niños, en todas las escuelas. Todos los hombres de buena voluntad, que sin duda constituyen una fuerte mayoría, deben juntar sus esfuerzos para robustecer

y hacer más eficaz el organismo internacional de Ginebra. No en modo alguno descabellado el proyecto de dotar a la S. D. N. de medios eficaces de sanción; porque el mejor medio de impulsar el desarme general de los pueblos consiste en darle la sensación, la garantía, de que sus derechos serán defendidos y que cualquier intento de recurrir a la fuerza será debidamente reprimido.

Es una lástima grande que hasta ahora la Sociedad de las Naciones se haya mostrado tan vacilante, tan poco segura de sí misma; que tienda a convertirse en una especie de Academia universal, limitándose a votar deseos platónicos en vez de intensificar su propaganda, la organización de la paz, y adoptar las medidas necesarias para imponerse a cualquier agresor eventual. Las democracias occidentales, y entre ellas Francia y España, tienen el deber de tomar la iniciativa para llegar a un desarme general simultáneo y tan acelerado como sea posible.

IVON BELBOS
Ex ministro, diputado en la Cámara francesa
(Prohibida la reproducción.)

El día 9 de Marzo →
Gran Hotel — En el Teatro — Cervantes

De Hernán Valle
Lo que dicen los obreros de Cuevas

Nos comunica la Sociedad de Agricultores obreros de Cuevas: Contestando al ingeniero señor Jerez respecto a las declaraciones que hacía en EL DEFENSOR el 24 de Febrero, nos vemos obligados a decir que no son exactas sus manifestaciones. Podemos citar hechos comprobables.

Por el distrito de Guadix se han remitido numerosas demandas y no se ha solucionado nada. Mientras tanto, se pierde la producción por el poco cultivo, y hay más de mil obreros sin trabajo.

No tienen, pues, fundamento las manifestaciones que hace la Sección Agronómica.

En este pueblo de Hernán Valle los labradores, cuando les pedimos trabajo de escarda, nos dicen que no lo hay y que los pongamos todas las denuncias que queramos, pues no adelantaremos nada.

Resulta claramente de estas consideraciones que la única esperanza de salvación estriba en una enérgica campaña mundial contra la guerra, contra la guerra para la organización y el mantenimiento de la paz. O bien impedimos por todos los medios que estalle una nueva guerra, o bien debemos resignarnos a que pezan todos los valores de nuestra civilización en un cataclismo sin precedentes.

Porque hay que renunciar a la ilusión de que sería hoy posible, como antes, garantizar en cualquier país un mínimo de seguridad con armamentos defensivos. Es preciso que las ideas-fuerzas de paz y de desarme, incluso de desarme incondicional, sean propagadas en el mundo por las mentalidades más eminentes, por los hombres más calificados y capaces.

Mientras haya pueblos, o sectores importantes en cualquier pueblo, que manifiesten sentimientos bellicosos y creen en la eficacia de los armamentos como instrumento y sostén de su política, será muy difícil que Gobierno o Parlamento alguno se anticipe dando el ejemplo del desarme unilateral, porque sería contraer graves responsabilidades, y sólo serviría para dar mayores alientos a los belicistas.

En la carrera insensata de los armamentos y descubrimientos, cada uno espera aventajar a los demás; y con todo el escepticismo que nos inspire el valor teórico de los medios de defensa, bastaría con que ofrecieran un diez por ciento de eficacia para que fuera imprescindible recurrir a su protección contra quienes ponen en la guerra sus esperanzas.

DESPUES DE LA TENTATIVA DE INCENDIO DEL LOCAL DE LOS ESTUDIANTES CATOLICOS

El juez dicta auto de sobreseimiento provisional

Como recordarán nuestros lectores, la Comisaría de Vigilancia trasladó al Juzgado del distrito del Sagrario la denuncia formulada por la Federación de Estudiantes Católicos contra el presidente de la Asociación Profesional de Estudiantes de Bachillerato señor López Baston, con motivo del intento de incendio del local de dicha Asociación católica.

El juez del Sagrario, señor Morén, ha estado actuando durante el pasado mes en este asunto. Ante el Juzgado han comparecido numerosos estudiantes. Y, al fin, las diligencias han dado un resultado negativo. No existen pruebas que permitan procesar a nadie. Y el juez, en vista de ello, ha resuelto dictar auto de sobreseimiento provisional.

Del referido auto judicial se ha dado conocimiento a Fiscalía para la oportuna calificación.

EN LA ESCUELA NORMAL DEL MAGISTERIO

Conferencia de Nicolás González Domingo sobre "El Divorcio"

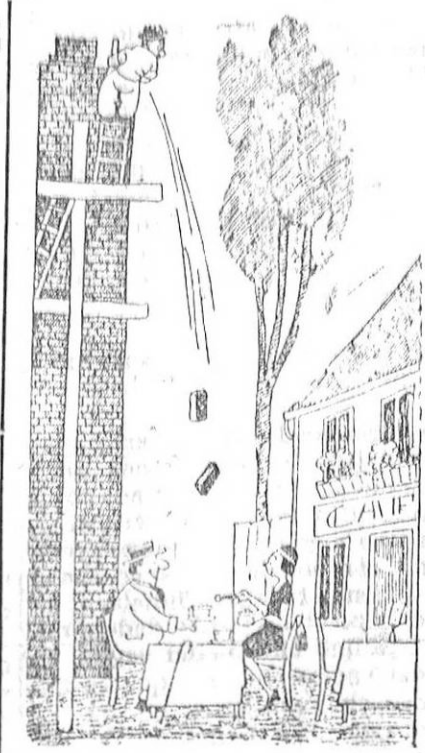
A las cinco de la tarde se celebró ayer, en el salón de actos de la Escuela Normal del Magisterio Primario, la conferencia del joven abogado y periodista don Nicolás González Domingo, sobre "El Divorcio", acto organizado por la Asociación Profesional de Estudiantes del Magisterio (F. U. E.).

Presidió el profesor don Hermenegildo Lanz, sentándose a su derecha el general comandante militar de la plaza don José García Aldave y el conferenciante, y a su izquierda el presidente de la Asociación del Magisterio señor García Castillo y la bellísima señorita Gracia Moreno Benavente.

El local estaba lleno de público, figurando bellísimas señoritas. Entre los asistentes se hallaban el decano de los periodistas granadinos don Luis Seco de Lucena, el comandante de Infantería don Joaquín de la Vega (ayudante del general Garfaldy), el presidente de la F. U. E. don Rafael Osete Azpitarte, etc.

Primero, la señorita Gracia Moreno Benavente pronunció elocuentes frases, presentando al conferenciante.

El señor González Domingo comenzó agradeciendo las palabras de



—¿Cuántos terrones te pongo?—
—Echame dos.

TEATRO CERVANTES
DÍA 9
GRAN HOTEL

presentación, entrando seguidamente en el tema de la conferencia.

España vive una hora de renovación. La renovación dirige la vida española. Es la hora histórica de la revolución constructiva. El momento de las reformas y de los avances. Reformas en todos los órdenes. Avances en todos los aspectos. Revolución preñada por conceptos profundos. Y uno de los hechos en que esa revolución se ha traducido: la transformación de la institución matrimonial. La República española, en su Constitución, ha establecido el divorcio. Las Cortes constituyentes, en 2 de Marzo de 1932, han promulgado la ley reguladora del divorcio. La cuestión se presenta bajo dos aspectos: el constitucional y el legal. Dogma y positividad. La idea y su cristalización en realidad efectiva.

El orador estudia el artículo 43 de la Constitución, recordando su discusión en la Cámara. El precepto constitucional establece el divorcio por mutuo consentimiento o a petición de uno de los cónyuges con alegación, en este caso, de justa causa. El matrimonio se funda en la igualdad jurídica sexual. La reforma es trascendental. El Estado español desecha vestiduras y arcaísmos. Y se coloca a la altura de los países cultos. El precepto constitucional en cuya virtud se establece el divorcio, reclama la realidad. Era una necesidad social. La Constitución ha terminado civilmente con la arcaica e inhumana institución del matrimonio indisoluble, que era la contradicción de la vida en su sentido exacto. «La vida—dice Ortega y Gasset—es permanente conciliación de naufragio y menester de nación». El naufragio ha de recurrir a la nación. Si el matrimonio representa un naufragio en un momento de la vida, hay que recurrir a la nación. Es decir, el divorcio.

La cuestión tiene un aspecto jurídico clarísimo. Si el matrimonio es un contrato, no puede discutirse su carácter de irrevocable.

La Constitución, al establecer que el matrimonio se funda en la igualdad de derechos para ambos sexos, consagra democráticamente el principio de la igualdad sexual, en pugna con el vetusto Código civil. Al establecer el divorcio por mutuo consentimiento, da una muestra elocuente de respeto a la libertad. Al establecerlo a petición de uno de los cónyuges con alegación de justa causa, rechaza todo sistema repudiatorio basado en arbitrariedad de decisión de un solo cónyuge.

El señor Domingo se refiere a la hostilidad del fanatismo religioso al divorcio vincular. El Estado no ataca a la religión católica porque no obliga a ningún matrimonio a divorciarse. Con respecto a la familia, la revolución, la adaptación a las exigencias modernas. Posibilita la finalización pacífica y sensata de las situaciones de desavenencia. Corrige las equivocaciones lamentables. Regula normalmente la vida afectiva. Extirpa moralmente el mal ejemplo y el escándalo. Y hace más clara y limpia la moral familiar.

El conferenciante señala la contradicción de la Iglesia al considerar el matrimonio como sacramento y autorizar las uniones entre personas viudas. Porque si el matrimonio es un sacramento, la unión conyugal es la unión de dos almas inmortales. Un vínculo indisoluble a pesar de la muerte. Si el matrimonio canónico se disuelve por fallecimiento de uno de los esposos, la unión es meramente física. Y el sacramento no queda en buen lugar. La Iglesia, además, al hacer que el antiguo Estado español tuviese establecido el matrimonio indisoluble, causaba una perturbación del orden moral. Porque el matrimonio indisoluble era, para los equivocados, los desesquerdados y los abúlicos, un factor de

La situación política

La única solución de Ossorio y Gallardo es la salida de los socialistas del Gobierno

Barcelona 2.—Don Angel Ossorio y Gallardo ha manifestado a los periodistas lo siguiente:

—La única solución que veo es la salida de los socialistas del Gobierno, para que se forme uno de concentración republicana con Azaña y radicales; pero esto lo estimo muy difícil porque existe un punto de ética que obliga a los socialistas a sacrificarse continuando en el Gobierno para evitar que la República caiga en manos de Lerroux y compañía.

terminante de extravíos electivos. El Estado republicano ha terminado con el absurdo estado de cosas producido por el hecho de tener España antes religión oficial. La República ha entronizado el sentido socrático de la libertad, «característica genuina del alma y esencia del hombre», estableciendo una legislación de tipo moderno con miras a aumentar a los ciudadanos sus posibilidades de felicidad.

Para combatir el divorcio se ha invocado la tradición. El «cualquiera tiempo pasado fue mejor»; sigue siendo el tópico de los inadaptados. La inadaptación desentierra conceptos viejunos: el «Zand Avesta» proclamando que el matrimonio es un puente que conduce al cielo. Hoy ya no cree nadie en eso. La tradición misma desmiente esas frases inhumanas.

En nuestra misma tradición literaria tenemos conceptos en pro del divorcio. Hay un entremés de Cervantes—«El juez de los divorcios»—en que un personaje dice: «En los reinos y en las repúblicas bien ordenadas había de ser limitado el tiempo de los matrimonios, y de tres en tres años habían de deshacerse o confirmarse de nuevo, como cosas de arrendamiento, y no que haya de durar toda la vida, con perpetuo dolor de entrambas partes». La frase recoge un estado de opinión de la España de entonces. Y remontando aún más hacia el pasado, el Derecho romano admitiendo el divorcio por voluntad de los interesados, autorizando la disolución por «discreto» de los matrimonios contrados por «confarreatio» y trasfiriendo, en la época de la República (siglo III antes de J. C.), el derecho de divorcio a los matrimonios contrados «in manus», derecho que sólo tenían antes los matrimonios libres.

El derecho musulmán funda el pleito de divorcio en el adulterio, en la impotencia, en la ausencia, en el incumplimiento de las condiciones del contrato, en las enfermedades contagiosas.

Con esta tradición es ridículo atomizarse hoy del divorcio. Algo inexplicable cuando ya ha dicho Beltrán que el feminismo es partidario del amor libre en la mujer. Y ha proclamado Novikov la libertad del vínculo sexual. Y ha sustentado la escuela apocryfiana la sustitución del vínculo legal por el de afecto. Y ha consagrado Rusia, en el Código de la Familia, la teoría socialista de las uniones libres.

Después el conferenciante estudia la ley del divorcio. Su novedad, su sentido moral, su seriedad. Su sentido de avance y su tono de garantía. La ley del Divorcio representa, en nuestra legislación, la sustitución del tópico por la idea.

El Estado republicano—termina—legisla inspirado en el sentido más progresivo y más humanista. Y al legislar así, el pueblo vive la hora culminante de su renovación. «Un pueblo—ha escrito Azaña en uno de sus más profundos ensayos—es una herencia histórica corregida por la razón. Esto acaece en España. El pueblo avanza, se eleva y triunfa. Porque la soberanía de la razón se ha impuesto. Y la plenitud de sentido ha llegado. La vida española necesitaba, para vigorizarse, una plenitud de sentido. Sentido intelectual y sentido moral. ¡Plenitud de sentido! Ser iluminado por un espíritu moderno. Ser, al par, una idea y una realidad. La República ha hecho que nuestra vida pública sea así. La ley del Divorcio es un ejemplo. Una muestra de sentido intelectual y sentido moral. La manifestación evidente y rotunda de una plenitud de sentido. Idea y realidad. El divorcio, categoría ideológica, existencia ideal. Y el divorcio, realidad concreta de la vida legal, existencia jurídica. Es decir, la idea grande reñida en una realidad magnífica. Tras el matrimonio indisoluble, el divorcio absoluto. El destierro del tópico. El triunfo de la idea. La política, auténtica política. Ciencia y arte. Elegancia y altura. Vitalidad y renovación.

En síntesis, un hecho luminoso, un hermoso espectáculo: la vida española iluminada por un espíritu moderno. O sea, la victoria perenne de un sentido de juventud...

El señor González Domingo fue muy aplaudido.

EL TERRORISMO EN ALGECIRAS

Algeciras 2.—Con motivo de la explosión de bombas de ayer, se han practicado veinte detenciones de extremistas significados.

INFORMACION MUNICIPAL

EL AYUNTAMIENTO HA ADOPTADO YA MEDIDAS PARA EVITAR EL AUMENTO EN EL PRECIO DEL PAN

Y HOY SE TOMARA UN ACUERDO DECISIVO SOBRE EL CONFLICTO ANUNCIADO

El alcalde interino señor Rufz Carnero habló al mediodía con los in formadores, comunicándoles que ignoraba cuándo regresaría el señor Palanco Romero.

Añadió que por la noche celebraría la comisión de Abastos una importante reunión para tratar del conflicto anunciado por los fabricantes de pan con respecto al aumento de precio solicitado en dicho artículo.

Por la noche se reunió la comisión de Abastos, asistiendo su presidente y distintos miembros.

Se dio cuenta de las medidas adoptadas por el Ayuntamiento para evitar las consecuencias del conflicto anunciado por los fabricantes de pan, que han dado excelente resultado, pues las organizaciones obreras U. G. T. y C. N. T. han ofrecido su apoyo al Ayuntamiento en el sentido de que los obreros panaderos afiliados a dichas entidades estarán dispuestos a elaborar todo el pan que sea preciso para abastecer a la ciudad y al precio que actualmente se cotiza.

Se acordó convocar para hoy a una reunión, en la que intervendrán

representantes de la clase patronal y obrera, a fin de adoptar un acuerdo decisivo sobre el conflicto.

Reunión de la comisión de Fomento. Las obras de cubrimiento del río Darro

También celebró anoche reunión la comisión de Fomento, presidida por el teniente alcalde delegado, señor Fernández Montesinos. Asistieron los señores Valenzuela, Ponce, Guerrero Carmona, Dalmaes y otros.

Los reunidos aprobaron distintos asuntos de trámite referentes a licencias de obras, ocupándose más tarde de un importante asunto. Este se trata de las obras de cubrimiento del río Darro, para cuya realización la Comisión estuvo estudiando las bases que reglarán en el concurso que se celebrará para las mismas, cosa que hoy se llevará a Cabildo para su resolución definitiva.

GRETA GARBO
Y EN **Gran Hotel**
Joan Crawford

SILUETA DEL DIA

LA HOGUERA

Hay quien cree que estamos todavía en plena barbarie y que la civilización no es más que un bello artificio para cubrir pudorosamente los instintos primarios. Algo así como los collares y las plumas con que adornaban los indios sin desnudez. Ya se yo que si arráñamos un poco sobre la sírila corteza de un hombre civilizado, surge inmediatamente el panorama de la selva virgen. Pero en realidad no hay que ser demasiado pesimistas. La humanidad ha progresado mucho y ha sabido suavizar la barbarie, dando a los antiguos procedimientos una nueva espiritualidad y revistiéndolos viejas formas de una moderna elegancia. En el orden moral es igualmente detestable cualquier acto de violencia. Da lo mismo asesinar a un hombre con un hacha primitiva que matarlo mediante los últimos adelantos científicos. Pero en uno y otro caso hay notables diferencias de matiz. Y en el matiz está precisamente la civilización.

Yo soy optimista, porque es evidente que hemos progresado mucho. Gracias a este progreso, la hoguera no se alza a diario en las

plazas públicas para quemar a los herejes y a los liberales. El liberalismo sigue siendo un grave pecado a juicio de algunas gentes que sueñan a todas horas con las delicias inefables de la Santa Inquisición. Pero todo se reduce a una evocación romántica del Santo Oficio, sin más consecuencias. En otro tiempo don Luis López Dóriga hubiera sido arrojado a la hoguera para quemar sus ideas liberales. Hoy no se ha podido ofrecer al público ese lamentable espectáculo, y el señor López Dóriga se ha salvado por fortuna de las llamas. Podrá seguir siendo hombre liberal y asistiendo tranquilamente a las sesiones de las Cortes, sin que nadie menoscabe su condición de diputado. Podrá hacer libremente sus propagandas sociales y políticas sin miedo a los resplandores del «fuego purificador» que tanto complacía hace tiempo a los aficionados a encender hogueras. Y en esta realidad presente ya se nota esa diferencia de matiz que acredita el progreso humano. Entre la Edad Media y la época actual puede haber una trayectoria irremediable, una tradición continuada, un lazo íntimo que no hay manera de romper, porque la Historia es una cosa muy seria y el pasado se agarra al presente, a través de los siglos, con sus poderosas manos invisibles. Pero seamos optimistas. El señor López Dóriga, hombre liberal, se ha librado de la hoguera...

CONSTANCIO

Greta Garbo, Joan Crawford,
John Barrymore, Wallace Beery
Lionel Barrymore

TODOS REUNIDOS EN

GRAN HOTEL

Los parados invaden una finca, llevándose el ganado

Badajoz 2.—Los parados de Fuente de Cantos, donde la crisis de trabajo persiste, invadieron ayer una finca de este término y de la Calzada, llevándose el ganado.

La Guardia civil logró recuperar parte de lo robado y practicar detenciones de los elementos delincuentes del asalto.

Se han concentrado en dicho lugar fuerzas de la Guardia civil. La población está alarmada y hay alguna excitación en el pueblo.

DE SOCIEDAD

La viuda e hijos de don José Quintana Barragán (q. e. p. d.), a la vez que agradecen las numerosas manifestaciones de pésame recibidas, participan a su distinguida clientela que las oficinas continúan abiertas al público en el mismo local y a las horas de costumbre.

—Ha regresado de Málaga el secretario de gobierno de esta Audiencia territorial, don Manuel Díaz Andeño.

—Por los señores de la Quintana y para su hijo el culto médico de Sanidad Nacional, director del Centro de Higiene de Algeciras, don Primitivo de la Quintana, ha sido pedida la mano de la bellísima señorita María Esteban Valera. Con tal motivo se cruzaron entre los novios valiosos regalos.

Comerciantes: Si desean acrecentar sus ventas han de anunciarse en «EL DEFENSOR DE GRANADA»

Clínica Médico Dental

Acera del Darro, 93 (detrás de la Virgen)

Consulta popular económica por los Médicos Estomatológicos

R. ALBA A. LAGO

de 11 a 1 y de 3 a 8 de 9 a 11 y de 8 a 9

Consulta particular D. R. LAGO

Reyes Católicos, 26, de 11 a 1 y de 3 a 6

EL EX DEAN DE GRANADA Y DIPUTADO DON LUIS LOPEZ DORIGA HACE INTERESANTES DECLARACIONES CON MOTIVO DE LA EX COMUNION DE QUE HA SIDO OBJETO POR LA CONGREGACION DEL SANTO OFICIO

Más comentarios sobre el documento de los capitanes de Asalto

EL SEÑOR LERROUX SE FELICITA DE QUE EL DEBATE PARLAMENTARIO NO HAYA TENIDO CONSECUENCIAS POLITICAS

DESPUES DE LA VOTACION. COMENTARIOS

Madrid 2.—Al terminar la votación, el señor Lerroux habló a los pasillos, diciendo a los periodistas: —El resultado no me ha sorprendido. Estaba previsto. Sin embargo, no creo que el Gobierno atraviese una situación consistente. Justificó el silencio de los jefes de minorías por el asunto de Casas Viejas.

Ahora, que no me parece bien— agregó—lo que dijo el señor Azafia, porque ya que viene eso de que unos hombres que derriban al Gobierno tienen que gobernar el día siguiente?

En otro grupo, el diputado jefe de la minoría progresista señor Castiella, dijo que la proposición de la minoría sobre el debate político no sería planteada hasta el martes de la semana próxima, si había lugar para ello.

EL SEÑOR AZAFIA IBA BIEN DOCUMENTADO A LA SESION

Madrid 2.—Al salir el señor Azafia del salón de sesiones y hallándose en los pasillos, fué rodeado por numerosos diputados y periodistas. Se observó que llevaba en la mano un sobre con papeles.

Dijo que el único día que había traído papeles, no los había podido leer.

Todos los presentes mostraron interés en conocer los papeles y el señor Azafia nada dijo acerca de ello.

EL JEFE RADICAL SE FELICITA DE QUE LA VOTACION TERMINARA SIN NOVEDAD POLITICA

Madrid 2.—El señor Lerroux, hablando en los pasillos con algunos diputados y periodistas, repitió sus declaraciones de días anteriores, aunque se felicitaba de que el debate hubiera terminado sin novedad política.

Dijo que el estimaba que el Gobierno debía defender el Poder, pero con un límite; pero cuando las circunstancias les sean desfavorables, debe marcharse.

He dicho ya muchas veces y repito hoy, que el Gobierno está gastado y en ello está fundada mi falta de confianza en que se emprenda una nueva política.

COMENTARIOS EN LOS PASILLOS SOBRE LA ACTITUD DE LOS RADICALES SOCIALISTAS

Madrid 2.—Esta tarde se hacían en los pasillos del Congreso muchos comentarios sobre la reunión celebrada por la minoría radical socialista.

Los periodistas lograron entrevistarse con el señor Gomáriz, el que quitó importancia a la reunión, diciendo que no habían tratado de asuntos políticos, cosa que hicieron en la reunión de anoche cuando se acordó dar un voto de confianza al Gobierno.

Como a pesar de estas declaraciones en los pasillos se concedía mucha importancia a la reunión de los radicales socialistas, los periodistas insistieron cerca de algunos miembros de dicho grupo para que les facilitaran una información.

La mayoría de los preguntados repitieron lo que ya habían dicho. Algunos fué más explícito.

Dijo que en la reunión se discutió una propuesta del señor Gordón Ordás, fidiendo la necesidad de que se procurara borrar las diferencias que existían entre el partido radical socialista y los socialistas.

Después de un largo discurso, uno de los reunidos propuso que se aplazara la resolución, por considerarse que no era este el momento oportuno y se acordó seguir la discusión el martes.

NUEVOS DETALLES SOBRE EL DOCUMENTO DE LOS CAPITANES DE ASALTO

Madrid 2.—Los periodistas, al entrar en el salón de sesiones, se enteraron de que el señor Lerroux había leído el documento de los capitanes de Asalto.

Terminada la lectura, el señor López Doriga dijo que acababa, aunque con verdadera amargura, el decreto de la Santa Congregación del Santo Oficio, pero que le sorprendía que nada se hubiera dicho en relación con el escrito de la Santa Congregación fecha 24 de Septiembre último y declaraba que el nunca se había pronunciado en contra de los principios católicos.

Por ello se ha dirigido a la Santa Congregación del Santo Oficio para que concretara los cargos en que se funda.

Desde luego, aceptaba, como católico, la doctrina que como tal declara la Santa Sede, y terminó diciendo que él no ha atecido al dogma, ni la moral católica.

BANQUETE AL SR. LERROUX

Madrid 2.—Mañana tarde se celebrará el banquete con que la minoría radical obsequia al señor Lerroux con motivo de cumplir al día siguiente dieciséis años de edad.

DECLARACIONES DEL CAPITAN DE ASALTO SEÑOR DE LA GANDARA

Madrid 2.—Los periodistas publican unas interesantes declaraciones del capitán de los guardias de Asalto don Gumerindo de la Gándara.

Habla de que él y sus compañeros cumplieron órdenes recibidas. Habla de las actitudes adoptadas en el orden ideológico y político.

Dice que no hay que olvidar que el Cuerpo de Asalto fué creado por la República.

Añade que los jefes y oficiales no pueden ni deben tener otros ideales que los netamente republicanos.

También ha dicho que habían querido quitar la nota de crueldad que se ha dado al asunto.

—Esa actitud ha obedecido a órdenes de carácter colectivo o ha surgido individualmente? —Netamente individual.

—¿Pero el escrito se ha salido de las normas reglamentarias? —Efectivamente, en la forma así parece, mas no en el fondo; pero téngase en cuenta que hemos acudido muchas veces a nuestros jefes y no fulmos stendidos, como tampoco lo hemos sido ahora.

—¿Sigue prestando servicio el capitán Rojas? —Sí. ¿Por qué no? Este no figura para nada en el documento. Se trata de un caso aparte.

Los periodistas terminaron aludiendo al rumor circulado insistentemente, según el cual el señor Menéndez había presentado la dimisión.

—Pues no hay nada de eso—dijo el director de Seguridad.

EL MARTES PROXIMO HABLARA EL SEÑOR ORTEGA Y GASSET SOBRE EL DOCUMENTO DE LOS CAPITANES DE ASALTO

Madrid 2.—Don Eduardo Ortega y Gasset manifestó a los informadores que no quería iniciar mañana el debate sobre el acta de los capitanes de Asalto, porque como es viernes los diputados en su mayoría se ausentarán.

Lo ha aplazado para el martes, en que habrá ambiente propicio para ello.

EL DIPUTADO Y EX DEAN DE GRANADA, DON LUIS LOPEZ DORIGA, HACE INTERESANTES DECLARACIONES A LOS PERIODISTAS

Madrid 2.—Los periodistas preguntaron al ex deán de la Catedral de Granada y diputado a Cortes radical socialista, don Luis López Doriga, acerca de los motivos porque ha sido excomulgado por el Santo Oficio.

El señor López Doriga respondió: —Como síntesis de la transmisión y resolución de este asunto, debo facilitarles las siguientes noticias:

Yo no tengo por qué reprocharme en absoluto mi conducta ni mi moral, ni tampoco mi actuación política.

He procedido siempre procurando hacer el bien con arreglo a la más estricta moral y por ello mi conciencia está completamente tranquila.

He sostenido con el vicario de Granada una copiosa correspondencia de cartas y documentos, que en su día serán publicados, reflejándose en ellos de una manera inequívoca mi actuación en el Parlamento y fuera de él sin que nunca me haya producido en contra de los principios de la moral cristiana.

Como resumen, ahí tienen copia de la siguiente acta:

«En Madrid, a veinticuatro de Febrero de mil novecientos treinta y uno, comparece ante el vicario capitular de la diócesis don Luis López Doriga, deán de la catedral de Granada y diputado y después de dársele lectura del decreto de la Santa Congregación del Santo Oficio de 27 de Enero de este año y del dictado del obispo de Tabora, se le hizo entrega al expresado señor López Doriga, que quedó notificado de ello.»

Terminada la lectura, el señor López Doriga dijo que acababa, aunque con verdadera amargura, el decreto de la Santa Congregación del Santo Oficio, pero que le sorprendía que nada se hubiera dicho en relación con el escrito de la Santa Congregación fecha 24 de Septiembre último y declaraba que el nunca se había pronunciado en contra de los principios católicos.

Por ello se ha dirigido a la Santa Congregación del Santo Oficio para que concretara los cargos en que se funda.

Desde luego, aceptaba, como católico, la doctrina que como tal declara la Santa Sede, y terminó diciendo que él no ha atecido al dogma, ni la moral católica.

BANQUETE AL SR. LERROUX

Madrid 2.—Mañana tarde se celebrará el banquete con que la minoría radical obsequia al señor Lerroux con motivo de cumplir al día siguiente dieciséis años de edad.

DECLARACIONES DEL CAPITAN DE ASALTO SEÑOR DE LA GANDARA

Madrid 2.—Los periodistas publican unas interesantes declaraciones del capitán de los guardias de Asalto don Gumerindo de la Gándara.

Habla de que él y sus compañeros cumplieron órdenes recibidas. Habla de las actitudes adoptadas en el orden ideológico y político.

Dice que no hay que olvidar que el Cuerpo de Asalto fué creado por la República.

Añade que los jefes y oficiales no pueden ni deben tener otros ideales que los netamente republicanos.

También ha dicho que habían querido quitar la nota de crueldad que se ha dado al asunto.

—Esa actitud ha obedecido a órdenes de carácter colectivo o ha surgido individualmente? —Netamente individual.

—¿Pero el escrito se ha salido de las normas reglamentarias? —Efectivamente, en la forma así parece, mas no en el fondo; pero téngase en cuenta que hemos acudido muchas veces a nuestros jefes y no fulmos stendidos, como tampoco lo hemos sido ahora.

—¿Sigue prestando servicio el capitán Rojas? —Sí. ¿Por qué no? Este no figura para nada en el documento. Se trata de un caso aparte.

Los periodistas terminaron aludiendo al rumor circulado insistentemente, según el cual el señor Menéndez había presentado la dimisión.

—Pues no hay nada de eso—dijo el director de Seguridad.

EL MARTES PROXIMO HABLARA EL SEÑOR ORTEGA Y GASSET SOBRE EL DOCUMENTO DE LOS CAPITANES DE ASALTO

Madrid 2.—Don Eduardo Ortega y Gasset manifestó a los informadores que no quería iniciar mañana el debate sobre el acta de los capitanes de Asalto, porque como es viernes los diputados en su mayoría se ausentarán.

Lo ha aplazado para el martes, en que habrá ambiente propicio para ello.

EL DIPUTADO Y EX DEAN DE GRANADA, DON LUIS LOPEZ DORIGA, HACE INTERESANTES DECLARACIONES A LOS PERIODISTAS

Madrid 2.—Los periodistas preguntaron al ex deán de la Catedral de Granada y diputado a Cortes radical socialista, don Luis López Doriga, acerca de los motivos porque ha sido excomulgado por el Santo Oficio.

El señor López Doriga respondió: —Como síntesis de la transmisión y resolución de este asunto, debo facilitarles las siguientes noticias:

Yo no tengo por qué reprocharme en absoluto mi conducta ni mi moral, ni tampoco mi actuación política.

He procedido siempre procurando hacer el bien con arreglo a la más estricta moral y por ello mi conciencia está completamente tranquila.

He sostenido con el vicario de Granada una copiosa correspondencia de cartas y documentos, que en su día serán publicados, reflejándose en ellos de una manera inequívoca mi actuación en el Parlamento y fuera de él sin que nunca me haya producido en contra de los principios de la moral cristiana.

Como resumen, ahí tienen copia de la siguiente acta:

«En Madrid, a veinticuatro de Febrero de mil novecientos treinta y uno, comparece ante el vicario capitular de la diócesis don Luis López Doriga, deán de la catedral de Granada y diputado y después de dársele lectura del decreto de la Santa Congregación del Santo Oficio de 27 de Enero de este año y del dictado del obispo de Tabora, se le hizo entrega al expresado señor López Doriga, que quedó notificado de ello.»

Terminada la lectura, el señor López Doriga dijo que acababa, aunque con verdadera amargura, el decreto de la Santa Congregación del Santo Oficio, pero que le sorprendía que nada se hubiera dicho en relación con el escrito de la Santa Congregación fecha 24 de Septiembre último y declaraba que el nunca se había pronunciado en contra de los principios católicos.

Por ello se ha dirigido a la Santa Congregación del Santo Oficio para que concretara los cargos en que se funda.

Desde luego, aceptaba, como católico, la doctrina que como tal declara la Santa Sede, y terminó diciendo que él no ha atecido al dogma, ni la moral católica.

BANQUETE AL SR. LERROUX

Madrid 2.—Mañana tarde se celebrará el banquete con que la minoría radical obsequia al señor Lerroux con motivo de cumplir al día siguiente dieciséis años de edad.

DECLARACIONES DEL CAPITAN DE ASALTO SEÑOR DE LA GANDARA

Madrid 2.—Los periodistas publican unas interesantes declaraciones del capitán de los guardias de Asalto don Gumerindo de la Gándara.

Habla de que él y sus compañeros cumplieron órdenes recibidas. Habla de las actitudes adoptadas en el orden ideológico y político.

Dice que no hay que olvidar que el Cuerpo de Asalto fué creado por la República.

Añade que los jefes y oficiales no pueden ni deben tener otros ideales que los netamente republicanos.

También ha dicho que habían querido quitar la nota de crueldad que se ha dado al asunto.

TASTROFE FERROVIARIA EN EL PUNTE DE VALDESPINO

Avila 2.—Se conocen nuevos detalles de la catástrofe ferroviaria ocurrida anoche. El desprendimiento ocurrió en el momento que la máquina penetraba en el túnel de La Cañada. La brusquedad del choque, que dejó a la máquina completamente sepultada entre tierra y piedras, hizo descarrilar el resto del tren en el puente de Valdespino, inmediato al túnel.

Diez y seis vagones derribaron la barandilla del puente, cayendo al barranco desde una altura de treinta y seis metros.

Dos vagones quedaron suspendidos entre los restos de la barandilla.

En la cabina de uno de estos vagones viajaba el guardafrenos Elías Abad, que fué salvado por sus compañeros utilizando unas cuerdas.

En otro vagón de los que se precipitaron al fondo del barranco iba el guardafrenos Hilario Pifuelá, y no pereció aplastado por verdadero milagro, ya que encima del vagón en que cayó se precipitaron quince unidades hechas astillas.

Fué extraído con heridas de consideración.

Al tenerse noticias del accidente salió inmediatamente un tren de socorro con los primeros auxilios.

Poco después marchó al lugar del accidente otro tren con una grúa eléctrica y 300 obreros de la capital para dejar la vía expedita.

Cuando sacaban los vagones del fondo del barranco, uno arrojó a la grúa y a tres vagones del tren de socorro en que había doce obreros, los cuales se salvaron arrojándose a un terraplén cuando los vagones iniciaban la caída.

El lugar del suceso presenta aspecto desolador, viéndose esparcidos objetos de todas clases entre los escombros del tren.

La grúa había sido recientemente adquirida por la Compañía en un millón de pesetas, y ha quedado destruida.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañada. De no haber realizado García este acto, la tragedia hubiera sido inevitable, pues el puente y el túnel están en una curva muy pronunciada.

En el momento de ocurrir la catástrofe venía el rápido de Galicia, que también se hubiera despedido; pero pudo evitarse gracias al heroísmo del mozo de tren Diego García, que recorrió los tres kilómetros que separan el puente de la estación de La Cañ

